

Manifestación Obrera Internacional del Primero de Mayo

A los trabajadores españoles

¡Compañeros! Los Comités Nacionales de la Unión General de Trabajadores y del Partido Socialista Obrero Español, reunidos en Madrid el día 31 de marzo pasado, acordaron solicitar del Directorio militar autorización para celebrar, como todos los años, la jornada gloriosa que simboliza el Primero de Mayo.

Por acuerdo de los Plenos Nacionales ya citados, las peticiones que la clase obrera agrupada bajo nuestras banderas hará a los Poderes constituidos son las siguientes:

Reclamar del Gobierno la inmediata normalidad constitucional.

Por desgracia para la vida política de nuestro país, no es nuevo el tema que figura a la cabeza de nuestras peticiones de Primero de Mayo. Si cuando funcionaban los Gobiernos que vivían oficialmente al amparo de la Constitución la clase obrera reclamaba la normalización constitucional, es más obligado hoy en nosotros hacerlo, por nuestra fe exaltada en formas superiores de Gobierno, en las que el respeto a los derechos individuales y la fiscalización parlamentaria se convierten en garantía imparcial y justiciera para todos. La organización obrera y socialista no se ha manchado con los vicios de la llamada vieja política del régimen; de la revisión de valores que el Directorio ha hecho, nuestras organizaciones han salido moralmente fortalecidas, porque sin claudicaciones espirituales, adversarios y amigos han reconocido la honradez demostrada por quienes en nombre del proletariado han intervenido en los negocios públicos.

El Directorio ha declarado su propósito de convocar al país para que libremente otorgue el Poder a los hombres en quienes ponga más confianza. La organización obrera ansía el momento del restablecimiento de la normalidad constitucional, para ejercer sus derechos como lo hizo siempre; a la luz del sol, sin temer a ninguna fiscalización, por lo mismo que en su actuación no existe nada tenebroso, sino el deseo de laborar por un mundo de mayor justicia social.

Pronto término de la guerra de Marruecos.....

Desde el año 1909, en que la ceguera de la política funesta del señor Maura atrajo contra España el odio de los marroquíes, no han cesado el Partido Socialista y la Unión General de Trabajadores de pedir el inmediato término de la aventura de Africa.

Si en muchos aspectos de nuestro

programa son cada día más numerosas las adhesiones, bien podemos asegurar que en éste el país entero está a nuestro lado y contra la guerra, porque ni aun los partidarios de seguir en Marruecos—entre los cuales no se cuentan nunca nuestras organizaciones, que creen deben aplicarse en España todos los esfuerzos reestructuradores que permita la economía del país—pretenden continuar la lucha contra los rifíes, al fin de la cual nada tiene España que ganar y sus hijos y su hacienda mucho que perder en la estéril pelea.

Que se hagan efectivas las responsabilidades militares y civiles derivadas de la intervención en la guerra de Marruecos.

Fué nuestra minoría parlamentaria quien con más ardor defendió esta causa popular en el Congreso y fuera de él, y al insistir este año en lo que era punto esencial de la Manifestación del año anterior somos consecuentes con un anhelo popular, en el que no hay asomo de venganza—porque el pueblo es siempre generoso—; pero en el que consta un decidido empeño de que la justicia prevalezca, sin consideraciones de casta ni de categoría social.

España vió perder su Imperio colonial sin que a estas horas sepa nadie de quién es la responsabilidad principal. La historia de aquella tragedia, renovada en el caso fatídico de Annual, daría al pueblo la sensación de la máxima irresponsabilidad. Por eso es un deber de conciencia en nosotros renovar la reclamación en este sentido a los Poderes públicos, con la misma fe y la misma convicción que lo hacíamos el año anterior.

Amplia amnistía para todos los presos o procesados por delitos políticos o sociales.

La prensa y la opinión se han manifestado ya en este sentido, y al recoger en las conclusiones de Primero de Mayo esta reclamación, la clase trabajadora es lógica con su tradición liberal. En las cárceles españolas están muchos hombres por delitos políticos y sociales originados como consecuencia de una política vencida el día 13 de septiembre. ¿Puede continuar la Injusticia de aplicar sanciones severísimas por apreciaciones de carácter político, cuando los gobernantes que daban lugar a ellas han sido depuestos por un hecho de fuerza? Es toda una actuación social la que hay precisión de depurar, amnistiando a las víctimas de un sistema condenado por el país, en el que sólo los de abajo sufrían las

consecuencias. La amnistía, amplia, total, para todos los delitos de opinión sería un acto de generosidad y de justicia.

Que se adopten las medidas necesarias que tiendan a resolver la crisis de trabajo y la carestía de la vida.

Hondo es el problema que significa este enunciado. En 1917, solamente con esta bandera hizo el proletariado una huelga general. ¿Se han atendido los clamores del pueblo? No. La crisis de trabajo continúa, la carestía de la vida se ha aumentado. No es culpa de la organización obrera, que, sin estar obligada, dió soluciones en cada momento, y aún ahora mismo no ha regateado su concurso personal en la Conferencia de la Edificación—cuyos temas están por abordar—y en las Juntas de Subsistencias, si bien la singularidad de nuestra representación no ha permitido el triunfo de nuestras propuestas.

España necesita nivelar su presupuesto, acabar con la enorme Deuda que consume la tercera parte de los gastos; sanear su hacienda, transformando las fuentes de riqueza. ¿Cuándo se va a intentar esta renovación? Sin ella, sin una enorme poda en los gastos improductivos o superiores a los recursos nacionales, no se podrá nunca abordar la reconstitución interior de nuestro país, donde faltan millares de maestros y de escuelas, donde hay miles de pueblos sin medios de comunicación, sin servicios sanitarios, sin agua y sin condiciones de higiene.

Hace falta ir audazmente a la reconstitución de España. El campo se empobrece sin que viva la ciudad. Es un hondo problema de Gobierno, que la clase obrera tiene el deber de exponer descarnadamente para que el país se decida a imponer soluciones definitivas.

Que se promulgue una ley de control sindical en las industrias.

Es la primera de nuestras aspiraciones de este Primero de Mayo. Hace treinta años, el símbolo de los tres ocho figuraba como una aspiración que muchos dudaban ver realizada. Hoy la jornada legal de ocho horas ha comenzado a ser el punto de partida en las relaciones entre el capital y el trabajo. El control sindical se aplica ya en algunos países y en muchas industrias. No pretendemos con él perturbar la producción, ni disminuirla, ni arruinar a los patronos. Son finalidades más altas las nuestras. Queremos dar la sensación a quienes utilizan el trabajo sólo como mercancía de que éste debe ser un colaborador en la obra de la producción, para perfeccionarla y aumentarla, pero no en beneficio exclusivo de quien esto haga ni de quien lo explote, sino en beneficio de la comunidad entera. El régimen capitalista utiliza a los hombres, haciéndolos esclavos de las cosas. Por el contrario, el Socialismo aspira a esclavizar las cosas en beneficio de los hombres. El principio del control lo admiten ya las industrias

protegidas por el Estado. Se aplica en muchos órdenes de la vida. Se impondrá mañana, como una necesidad y una garantía de la sociedad contra determinados grupos que quisieran monopolizar en su exclusivo beneficio ciertos aspectos de la riqueza indispensables al bienestar general.

Afirmar que la aspiración de la clase trabajadora es socializar los medios de producción y de cambio.

Es una profesión de fe socialista. Es la base reestructuradora de la Internacional Sindical de Amsterdam. Es el postulado de la Internacional Obrera Socialista de Londres. Es la fé en el mañana, la guía de nuestro espíritu, el porvenir de nuestro ideario. Lejos de resultar cierto que los organismos obreros pretenden el reparto de la propiedad, reafirman con mayor justeza en esta aspiración la necesidad de subordinar los gozos individuales a los colectivos. La propiedad individual de los medios de producción es el demonio del mal. Engendradora de luchas fratricidas, lleva en sus entrañas el nuevo régimen, que viniendo a la vida cuando su desarrollo lo exija, cumplirá su fecunda misión bienhechora.

La propiedad individual, como principio, está en crisis. El mismo régimen capitalista la ha condicionado. Por necesidades de guerra, por aspectos higiénicos o de economía general, se admite la incautación, la confiscación, la limitación de ese derecho. El Ayuntamiento moderno municipaliza servicios; el Estado, los nacionaliza. Mañana, el proletariado socializará la riqueza, es decir, la hará más general, y si la civilización burguesa ha cumplido su misión histórica, a pesar de que sólo una minoría de privilegiados ha detentado los medios de producción y de cambio, cuando la sociedad esté interesada en la prosperidad de estos instrumentos vitales no es presumible que el progreso vaya a detener su obra. No vamos hacia el caos, sino contra él: el caos existe hoy, en el régimen capitalista. El orden reinará mañana, con el régimen colectivista. No aspiramos a socializar la miseria, sino a extinguirla. No vamos a imponer una igualdad de autómatas, sino a dotar a cada ciudadano de los medios de vida intelectual y moral, que permitan su pleno desarrollo para los fines de la inteligencia y del trabajo.

Que la Sociedad de Naciones se democratice según propone la Federación Sindical de Amsterdam.

Nos interesa la vida internacional, y dentro de cada país aspiramos a hacer imposibles las guerras. No es un instrumento perfecto la Sociedad de Naciones, pero expresa ya un deseo de paz y de Fraternidad entre los pueblos. La guerra europea ha dejado demasiados odios encendidos, y el deber de cuantos amen la civilización y la cultura es oponerse a que estalle una nueva batalla, cuyas consecuencias se-

rían espantosas para la Humanidad. Todos los conflictos entre Estados pueden y deben resolverse en el seno de la Sociedad de Naciones. Hacia esa política va Inglaterra, empujada por el laborismo desde el Poder. Hacia esa política va Dinamarca, con Stauning en el Gobierno. Esa política defiende en nombre de Suecia, Branting, miembro de la Sociedad de Naciones. Ese será mañana el mandato que den a sus delegaciones Francia y Bélgica, cuando los partidos de la derecha que hoy gobiernan esos países sean sustituidos por mayorías parlamentarias de izquierda.

El mundo camina hacia la Libertad y la Democracia. A esa bandera está adherida la vida de la Unión General de

Trabajadores y del Partido Socialista Obrero Español.

¡Ciudadanos españoles! Con esa significación, emocionadamente, dentro de la ley, agrupaos con nosotros en la Manifestación Obrera Internacional de Primero de Mayo de 1924.

¡Viva la fraternidad universal! ¡Viva la paz! ¡Viva el Socialismo internacional!

Madrid, 15 de abril de 1924.—Por la Comisión Ejecutiva de la Unión General de Trabajadores: **Francisco Largo Caballero**, secretario; **Francisco Núñez Tomás**, vicepresidente accidental.—Por el Partido Socialista Obrero Español: **Andrés Saborit**, secretario; **Pablo Iglesias**, presidente.

Los sindicalistas y la unificación del proletariado palmesano

Desde que se inauguró la Casa del Pueblo y tomando pie de unas palabras mal interpretadas del donante del edificio don Juan March y otras del presidente del Patronato del inmueble, los sindicalistas—que en unión de comunistas rompieron la unidad obrera yéndose con sus sindicatos a formar rancho aparte—ahora que se ven solitos en medio del desierto en que les han dejado los trabajadores están haciendo mil piruetas para entrar en la Casa del Pueblo pretextando que quieren la unificación obrera, la que, sin escrúpulo alguno, destrozaron y seguirán destrozando cada vez que la candidez de los trabajadores asociados se lo permita.

Como quiera que sus sindicatos se deshacen como un volado dentro el agua, han alzado la bandera de la unificación para que su entrada en la Casa del Pueblo eclipse su fracaso y tenga todas las apariencias de un acto altruista. Esta habilidad nos parecería muy lógica y sería tolerable si sólo tendiera a que su ingreso en el referido local apareciera lo menos humillante posible ante los suyos, pues de alguna manera han de justificarse ante aquellos trabajadores que se dejaron arrastrar por ellos cuando se fueron de la calle de Ballester porque les repugnaba convivir con los socialistas en un local pagado por un millonario, repugnancia que no tuvieron para aceptar el regalo, ni durante el tiempo que ellos pudieron mangonear la dirección y administración (de triste memoria) en aquel local, con lo cual demostraron que en teniendo el mundo ellos no hay pujos de repugnancia que valgan.

Pero los sindicalistas no sólo pretenden atenuar sus errores y fracasos ante los suyos con la capa de la unificación, sino que por encima de ésta ponen otras condiciones que ya ni son lógicas ni tolerables. Pretenden nada menos que antes de ingresar en la Casa del Pueblo se modifique o se les prometa modificar a su capricho la escritura y reglamento interior del edificio. Y esto, camaradas sindicalistas, ni con la ayuda de fillos y ridículos cirineos lo conseguireis. No lo conseguireis porque es un absurdo, porque equivale a rebajar la dignidad de las entidades que viven dentro la Casa y a hipotecar la

voluntad y el voto de sus socios, hipoteca que en casos como éste no tiene valor alguno.

Inútiles son, por consiguiente, todos vuestros tanteos y reuniones para obtener promesas sin valor. La citada escritura y el reglamento tienen sin duda yerros que en su día serán modificados si impera el buen sentido, pero no porque vosotros lo pidáis desde fuera y como condición precisa para entrar a convivir en la Casa del Pueblo, pues ni vosotros sois más guapos que los que ya conviven en ella ni con vuestra previa y absurda pretensión demostráis que lo que os guía es hacer la unificación obrera de que tanto alardeáis, pues la dejáis en segundo término y además no tiene nada que ver la unificación del proletariado con los yerros que pueda haber en unos documentos que sólo representan el título de propiedad de un edificio y regularizan un régimen representativo y administrativo. ¿No os parece que subordinar la idea de unificación a una simple cuestión de propiedad y administración de un edificio es considerar más valor al concepto de propiedad que al de unión obrera? En los hombres de ideología burguesa tendría esto su explicación, pero en los sindicalistas que en su vida les han importado un mito las cuestiones de propiedad y que para huir de ese principio ni siquiera se cuidaron en toda España de levantar una mala Casa del Pueblo que les sirviera de albergue social, vamos, hombres, que vuestros propósitos de unificación del proletariado palmesano subordinándolos a la modificación previa de una escritura de propiedad revelan que ni sois sindicalistas conscientes ni tampoco queréis la unificación. Lo que pretendéis es mover lío, que nunca habeis sabido hacer otra cosa.

Los sindicalistas viven ahora en un local alquilado, que por ser propiedad de un burgués éste lo representa y administra, sin obligación de darles cuenta de nada. Allí viven con toda dignidad e independencia y mientras paguen su alquiler y no estropeen el edificio nadie se mete con ellos. En ese mismo local propiedad de un burgués y representado y administrado por un burgués, ningún sindicalista se opondría a que se hiciera la unificación obrera desea-

da, porque la considerarían muy lógica, muy digna y muy conveniente. En cambio, esos mismos sindicalistas no pueden aceptar, porque su dignidad sufriría demasiado, el convivir con las demás Sociedades obreras en un local propiedad de todos los trabajadores, representado y administrado por trabajadores a base de un Comité o Patronato elegido por los trabajadores, con obligación de dar cuenta de su gestión a los trabajadores y con derecho de los trabajadores a fiscalizar la gestión administrativa de ese Comité. En un edificio representado y administrado por un burgués, sí pueden; pero representado y administrado por trabajadores con garantía de libertad completa para el funcionamiento de los Sindicatos... ¡eso constituye un atentado a la dignidad de los sindicalistas!

De donde resulta que lo de la unificación obrera es un mito para los sindicalistas y que lo que persiguen es que previamente a todo y por encima de todo se modifique la escritura de propiedad de la Casa del Pueblo para abrirse camino por donde poder asaltar el Patronato y mangonear la administración del edificio a la manera que nos tienen acostumbrados a administrar todas las cosas de la clase obrera. Y eso, amiguitos, está muy verde aunque alguien lo vea color de rosa.

Abiertas están las puertas de la Casa del Pueblo a todos los Sindicatos Obreros que acepten su reglamento y no se crean menos ni más dignos que los que ya están. Imponer condiciones previas de reforma de documentos que las Sociedades que están dentro aceptaron es querer humillar a éstas y a esas humillaciones no podrá prestarse nadie como no sea un zoquete sin emociones de dignidad representativa. Y aún en el supuesto de que abundaran esos zoquetes no faltaría quien impidiera triunfasen esos manejos de burda comedia de los sindicalistas y en la que no faltan comparsas para dejar en el mayor de los ridículos a las entidades de la Casa del Pueblo.

Todos queremos la unificación obrera a base de la convivencia común en la Casa del Pueblo y sin duda todos sentimos la necesidad de alguna modificación en la escritura, pero esa necesidad es secundaria, no afecta para nada al libre desenvolvimiento de los sindicatos ni de sus ideas y mucho menos puede ser invocada como condición previa para hacer la unificación si es que honradamente se tiene ese sentimiento.

El movimiento se demuestra andando y si de veras quieren los sindicalistas esa unificación ya saben lo que les toca hacer: andar, es decir, pedir el ingreso en la Casa del Pueblo.

Todo lo demás es querer ser más papistas que el papa y demostrar que no se quiere lo que se dice que se quiere.

Ingresos en la «Unión»

Se ha dado ingreso a las Sociedades siguientes: Agricultores, de Martos (Jaén), con 40 asociados; Tejeros, de Guadalajara, con 40; Oficios Varios de Benillobá (Alicante), con 35.

También ha sido admitida la de Oficios Varios, de esta ciudad.

Notas sin importancia

VARIAS PREOCUPACIONES

¿A qué no adivináis queridos lectores, lo que preocupa en estos momentos a los sindicalistas de Palma? ¿Será acaso la desorganización existente entre sus filas nacionales? ¿Será tal vez que en el campo societario por donde han pasado, no retoña la organización?

Pues no; lo que les da mucho trabajo y quebraderos de cabeza, no es nada de lo indicado por nosotros; lo que les preocupa, amigos míos, es «La sarcástica evolución del socialismo español», o mejor dicho, la conferencia de Largo Caballero sobre lo que será la «Unión General de Trabajadores».

Nada menos que para extenderse sobre ese «sarcasmo» que les «pone el rostro encendido», han dedicado entre otras casi toda una página de su órgano *Cultura Obrera*, no para razonar con altura de miras ni criticar con el respeto peculiar de las personas decentes, sino que, imitando todos los gestos y palabrotas de sus antepasados, *descargan* toda su *artillería* de frases pasadas de moda, pero que las saben de memoria, para zaherir susceptibilidades de personas mucho más honradas que los que han llevado a la «Confederación» a la situación moribunda en que se halla.

Las paredes de la «Unión» y del «Partido Socialista» son de cristal, todos sus actos se pueden analizar y discutir sin tener que recurrir nunca a los juegos de manos tan característicos en vuestras organizaciones. ¿O no recordáis la última etapa de vuestra dominación en las organizaciones de Barcelona? Todavía resuenan en nuestros oídos los apóstrofes de vuestros mismos líderes cuando amargamente, haciendo tal vez acto de contrición de sus propias culpas, publicaban en la prensa la actuación desmoralizada de los *puros libertarios*. ¿No son más actos de «traición de lesa multitud» deshonrar ante el enemigo común a toda la clase proletaria, llevándola por los trágicos caminos de vuestra absurda ideología en compañía de multitud de comprobados vividores y fanáticos demagogos?

«Para espíritus de lucha» cual vosotros, preferible es que dediquéis el tiempo en «desentretar las enigmas que tanto y tanto os preocupan», y dejéis en paz a los de la «Unión» que hasta ahora en su marcha ascendente no han dado un paso en falso. Bien sabéis que una vez intentastéis absorberla y no lo conseguistéis, esto prueba que vuestros insultos y groserías caen en el vacío y por mucho que os empeñéis la «Unión General de Trabajadores» y el «Partido Socialista Español» seguirán cumpliendo su misión histórica.

YA EMPIEZAN A HABLAR

En el número pasado decíamos algo del flamante partido político de reciente constitución llamado «Unión Patriótica»; como no estábamos enterados en sus principios y fundamentos no pudimos ofrecer a los que nos leen más que un adelanto de la formación de esta *nueva* fuerza política, pero hoy que ya en Madrid se han presentado en público, os daremos a conocer lo más esencial de su programa, que por cierto encierra toda una *esperanza* para el sufrido y vilipendiado pueblo español.

Uno de los primeros oradores del mitin que celebraron en la capital de España, para definir el pensamiento político de esta agrupación, dijo: «Nuestros ideales son Religión, Patria y Monarquía. El Socialismo, el comunismo y el humanitarismo han caído por tierra en la guerra europea. Haremos guerra a la pornografía y a la

blasfemia. Nuestra significación política es de derecha, y sólo con esos partidos tendremos contacto.

Así es que en las próximas elecciones hay quien supone van a tener más votos que el fascismo en Italia y nosotros la aseguramos, con un programa tan amoldado a las necesidades presentes, no quedará elector sin depositar un voto a favor de tan beneméritos de la Patria.

Para que nuestra tierra sea un paraíso, estando el Socialismo por tierra, como afirma este señor, basta la declaración de guerra a la pornografía y blasfemia y de seguro el malestar habrá terminado para siempre en éste bello país.

COPIAMOS:

Según un despacho de Moscú, de fecha 3 «han muerto de frío un grupo de 32 desterrados por delitos políticos».

Nada: es una delicia vivir en este país gobernado por los santones del comunismo.

«El jefe del Gobierno ha manifestado a las Comisiones de la Unión General y del Partido Socialista, que tiene en estudio la concesión de una amnistía por delitos políticos y sociales.»

Nos congratulamos de la noticia.

«La «Sociedad del Alumbrado por Gas», ha puesto en conocimiento de los señores abonados que desde el 1.º Mayo, regirán precios más elevados de los actuales.

¿Qué causas motivan a esta compañía a subir el alumbrado? ¿No faltan a la ley con este proceder?

Fisiócrata

Grandes victorias socialistas

Sesenta socialistas en Finlandia

La nueva Cámara de Finlandia ha quedado constituida así:

Socialistas	60
Comunistas	18
Progresistas	17
Suecos	23
Agrarios	44
Conservadores	38

Pierden 9 puestos los comunistas 1 los agrarios y 2 los suecos.

Ganan 7 los socialistas, que eran 53 en la anterior Cámara; 3 los conservadores y 2 los progresistas.

Han sido elegidas 14 mujeres.

Cuarenta y cinco socialistas en Dinamarca

Socialistas	45
Radicales	20
Izquierda	45
Conservadores	28
Nacionalistas	1

El Gobierno ha sido derrotado, por lo que se cree que el rey encargará del poder al líder socialista Stauning, que formará Gobierno con los radicales.

En Australia han ganado los laboristas

Es oficial la victoria de los laboristas en Australia, que tendrán mayoría en el Congreso.

**

Siguen triunfando los Partidos Socialistas en las elecciones que se vienen sucediendo.

A la victoria italiana, que victoria significa obtener entre las dos fracciones socialistas anticomunistas en Italia cerca de 800.000 votos y 47 diputados, sucedió la victoria de Baviera, donde nuestros correligionarios han conse-

guido 455.968 votos, frente a 486.528 que obtuvieron en las últimas elecciones. Toda la prensa de Europa ha reconocido el triunfo del Socialismo en Baviera, a pesar de la dictadura y del militarismo que sufre aún aquel territorio alemán.

Por si no bastaba eso, los resultados que hoy conocemos en Finlandia, de Dinamarca y de Australia dan mayor significación al triunfo socialista.

En Dinamarca vence una coalición de izquierdas, que se encargará del Poder, con Stauning como jefe del Gobierno.

En Australia es el laborismo victorioso, como repercusión de la obra emprendida por MacDonald en la metrópoli.

En Finlandia, a las puertas de Rusia, es la derrota del comunismo, el afianzamiento de nuestro Partido ante las grandes masas obreras.

En mayo próximo, Francia y Alemania irán a las urnas. El resultado será en el país vecino un enorme triunfo del bloque de izquierdas; en Alemania, un crecimiento del comunismo, pero condicionado a recoger algunas fuerzas de los antiguos independientes, sin que la fisonomía de la Cámara cambie, a pesar del dinero que Rusia está empleando en Alemania.

Y en Inglaterra, el laborismo prepara nuevas elecciones. Hable cuanto guste la prensa burguesa de divisiones en el gran Partido del Trabajo de Inglaterra. Todas las argucias serán inútiles, ante la fuerza de los números y de los hechos. El Socialismo es el ideal del porvenir.

A los obreros metalúrgicos

Compañeros: ¿Qué móviles nos obligan a dividirnos? ¡Ninguno! Entonces. ¿Por qué no unir nuestras voluntades, para combatir al enemigo que de nuestra debilidad se mofa? Nuestra candidez es tan manifiesta que no sabemos a que atribuirlo. ¿No es hora de que nos unámos todos en apretado haz, para defendernos de nuestros tiranos? Sí, ¿por qué no lo ejecutamos? ¿Por qué nos distanciamos cuando se acerca la hora de nuestra defensa? ¡Porque somos unos cobardes! Defendamos lo adverso, porque nuestras aspiraciones están influenciadas por la intransigente y reaccionaria clase oportunista.

Hay necesidad compañeros, de reaccionar enérgicamente y acudir todos al primer llamamiento que nos haga nuestra veterana Sociedad, que es allí donde está nuestro puesto, para que entre todos, de común acuerdo, reforzar la organización y unificar nuestro criterio.

Ahora bien, compañeros metalúrgicos, que formáis parte de la novel Sociedad de «Oficios Varios», domiciliada en la Casa del Pueblo, no os pido más que un poco de paciencia y esperar el llamamiento que hará el Sindicato al gremio, para ingresar en la Casa del Pueblo y del resultado de esta reunión, como se desprendió de la otra, la inmensa mayoría es de ingresar cuanto antes a dicho organismo.

Con que metalúrgicos, fijémonos en la orientación que se da a las Sociedades de la Casa del Pueblo y podremos comprender que es más acertada que la que se lleva en estas entidades dirigidas por sindicalistas.

Juan Mulet

OBREROS: Propagad EL SOCIALISTA y EL OBRERO BALEAR.

Un acuerdo

El Comité de la Sociedad de Profesionales y Oficios Varios, formado en su mayoría de compañeros metalúrgicos tomó el siguiente acuerdo; en vista de que el Sindicato Metalúrgico no está haciendo ningún trabajo encaminado a ingresar en la Casa del Pueblo, como nos prometieron en entrevistas y comunicados recibidos y sabiendo este Comité que la voluntad del gremio es de ingresar cuanto antes, acordó hacer público que si dentro el plazo de 14 días a partir del 19 del corriente, día en que se tomó el acuerdo, no se ha llamado a todo el gremio para el fin indicado, pasara la constitución de la nueva Sociedad y una vez constituida lanzar un manifiesto dirigido a todos los metalúrgicos, en el cual explicaremos las causas de nuestra decisión.

Esto lo hacemos público para conocimiento de la opinión y de los asociados del Sindicato Metalúrgico para que a su día se pueda juzgar nuestra actitud.

El Comité

El sueño del Papa

Su Santidad no podía dormir.

Sudaba y trasudaba y cuando un sudor se le iba otro le venía. En la cama, como en el gobierno de la Iglesia, ya no sabía de qué lado volverse. Le dolía horriblemente la cabeza, aquella pobre cabeza de párroco pobre y honrado sobre la cual pesaba la tiara más que la misma cúpula de San Pedro.

¿Por qué el Espíritu Santo se había posado sobre su cabeza, después de volar sobre tantas otras en el pasado y laborioso Concilio? Cualquier cardenal tenía más cara de Papa, R... por ejemplo, que se perdía de vista, o el viejo O... que hablaba con tanto aplomo como si Dios, para crear el mundo, le hubiera pedido su consejo sin haber logrado seguirlo al pie de la letra.

¡Pero, él...! Aquello era una pesadilla. De todas partes soplaban vientos de tempestad, arrastrando remolinos de hojas secas y hábitos de fraile. Todo se tambaleaba: desde las mitras episcopales hasta los campanarios. Veía pasar, en fantástica danza, clérigos modernistas, obreros rebeldes, políticos anticlericales, el ministro ateo con la antigua sotana de seminarista y el obispo sospechoso con sus secretas insignias masónicas...

El horizonte católico no clareaba por ninguna parte. Todo era impiedad, persecución, libertades, conflictos y revoluciones. El pobre Papa, acongojado, buscando un poco de fresco, daba una vuelta a la almohada, como hubiera querido volver este condenado planeta.

Veni, Creator Spiritus—mentes tuorum visita—rezaba entre dientes recordando las promesas de infabilidad y divina inspiración—. Ven, v. n. Espíritu Creador, ven a visitar las inteligencias de los tuyos, que nunca como ahora lo necesitaban.

En su angustia, no sabía si estaba despierto o dormido, pero ello es que, en sueños o en vela, creyó que se le abrían los cielos y que en un mar de claridad veía a los ángeles cantando los Salmos con una música extraña... ¡era «La Internacional», Dios mío!... o leyendo unas hojas, que ya le parecían su última Encíclica, ya se le antojaban los libros que acababa de incluir en el Index...

En el centro de la gloria creyó notar algo que se removía, y acabó por reconocer una blanca paloma envuelta en un

haz de destellos que impedían contemplarla plenamente.

Lo que más le estorbaba a la vista eran unos rayos o hilos de luz en que se prolongaban las plumas de la Paloma Divina, cruzándose luego de tal manera aquella trama de resplandores que—sería irreverencia— a Su Santidad, más que otra cosa, le parecía algo así como una especie de jaula deslumbradora.

Púsose mentalmente de rodillas y levantó las manos en señal de súplica; llegaron entonces hasta sus oídos unas palabras celestes, que, traducidas a un idioma humano, formarían poco más o menos el siguiente discurso:

Bien comprendo, oh, Cabeza Visible de la Iglesia, tus inquietudes y congojas. Pero, ¿no ves? Me hallo aprisionada en las redes de mi propia claridad. He afirmado y enseñado tantas cosas, que ya no puedo mover mis blancas alas sin tropezar con alguna deficiencia dogmática o encontrarme frente a algún texto bíblico. Y así me tienes inmóvil dentro de mi santa aureola, que viene a ser para mí lo que es para tí el glorioso e infranqueable recinto del Vaticano.

Recordarás que en más de una ocasión nos propusimos dejar a un lado toda la política. Pero, hijo mío, non possumus. Hemos dicho tantas veces que la potestad civil debe estar sometida a la religiosa en todo lo que sea espiritual, es decir, en todo, porque todo es espiritual en el fondo; tales cosas hemos hecho en defensa del poder temporal, y en tales embajadas y concordatos ha brillado tu diplomacia, que ya cuando quieras unirte a los hambrientos de pan y de justicia, y alces tu brazo contra los señores del mundo, tu brazo será como el de Balaán, que se levantó para maldecir... y bendijo.

Non possumus... non possumus... No podemos llamarnos constantemente avanzados y liberales después de todo lo afirmado, por ejemplo, en ese célebre Syllabus, sobre el que, sin embargo, cabe que empieces a pensar algún *distingo* luminoso.

Non possumus!, hijo mío, non possumus! Los tiempos son tristes. ¡Ah, cuando yo volaba sobre las colinas galileas, a orillas de aquel lago cuya brisa de amor y libertad parece llegar a veces todavía a través de este rutilante cerco de reglas, y dogmas, y viejos concilios, y textos en lenguas muertas!

Callóse la Santa Paloma. El Papa creyó desplomarse en una angustia de muerte. Se despertó; y, hundiéndose entre las manos la frente sudada, repetía a media voz, tristemente... ¿Non possumus?... ¿non possumus?

Luis de Zulueta

Clases en la Casa del Pueblo

Por el profesor y práctico D. Juan Ferrer, se da en la Casa del Pueblo, todos los días, de 7 y media a 8 y media noche, clase de caligrafía, cálculo mercantil, contabilidad y teneduría de libros por partida doble. El citado profesor ha tomado con mucho interés y altruismo la enseñanza de referencia, siendo ya un buen número de obreros los que se nutren de ella y notando todos ellos notables progresos a pesar del poco tiempo en que hace se estableció dicha clase.

Lástima es que todos los socios de la Casa del Pueblo que pueden distraer tiempo para concurrir a la referida clase no lo hagan.

De los pueblos

ALARÓ

La huelga de zapateros

Sigue este hermoso movimiento en pie y los huelguistas cada día demuestran tener más entusiasmo y más fé en el triunfo.

La Junta Local de Reformas Sociales pidió a la Sociedad Obrera un voto de confianza e igual ha hecho con el patrono Sr. Pericás para arreglar el conflicto. La contestación de los obreros ha sido no conceder dicho voto de confianza mientras la citada Junta de Reformas no demuestre que tiene autoridad para hacer cumplir sus acuerdos y la Ley de ocho horas a ambas partes.

Por lo visto los obreros saben el terreno que pisan y no se dejan engañar.

Después de rechazado el cargo de Concejal por nombramiento personal del Delegado gubernativo al compañero Antonio Rayó y en vista de que después dicho Sr. Delegado envió un oficio a la Sociedad obrera «La Recompensa del Obrero», para que fuese ella la que le nombrase a su gusto, ésta se reunió en junta general y acordó elegir al compañero Pedro Rosselló a propuesta del mismo compañero Antonio Rayó.

RECAUDACIÓN voluntaria a favor de los compañeros huelguistas de la fábrica de D. ANDRÉS PERICÁS, de Alaró.

Recaudado en Alaró

Suma anterior ptas., 285'52.

M. Colomar, 2'00.—G. Arrom, 5'00.—J. Comas, 0'50.—Jaime Isera, 1'00.—B. Humar, 1'50.—A. Far, 1'00.—G. Benassar, 1'00.—Un voluntario abonado por todo el tiempo que dure la huelga, P. H., 5'00.—V. Rotger, 1'25.—J. Vives, 2'00.—R. Gelabert, 1'00.—Un voluntario, 5'00.—J. Coll, 1'00.—V. J. Mateu, 1'00.—J. Munar, 1'00.—Júlio, 2'00.—J. Mayol, 0'50.—Un voluntario, 1'00.—J. Guardiola, 2'00.—J. Rosselló, 0'50.—Práxedes Durán, 0'50.—María Munar, 0'50.—Catalina Campins, 0'50.—Francisca Homar, 0'50.—Magdalena Juan, 0'50.—Catalina Sastre, 0'50.—Catalina Rosselló, 0'50.—Margarita Rayó, 0'50.—María Sastre, 0'50.—Apollonia Rotger, 0'50.—Margarita Rosselló, 0'50.—Ana Rosselló, 0'50.—Francisca Salom, 0'50.—Margarita Sampol, 0'50.—Teresa Guardiola, 0'50.—Florentina Rotger, 0'50.—Angela Rotger, 0'50.—Paula Coll, 0'50.—Jerónima Coll, 0'50.—Catalina Vidal, 0'50.—Francisca Colom, 0'50.—Margarita Mayol, 0'50.—María Isera, 0'50.—Francisca Bernat, 0'50.—Coloma Guasp, 0'50.—Antonia Pizá, 0'50.—Isabel Simón, 0'50.—Margarita Rayó, 0'50.—Jerónima Fiol, 0'50.—María Far, 0'50.—Magdalena Amengual, 0'50.—María Dolís, 0'50.—Catalina Borrás, 0'50.—Margarita Sampol, 0'50.—Ana Comas, 0'50.—María Munar, 0'50.—Francisca Bauzá, 0'50.—Francisca Ximena, 0'50.—Catalina Coll, 0'50.—Rosa Comas, 0'50.—Antonia Bibiloni, 0'50.—Magdalena Rosselló, 0'50.—Magdalena Sastre, 0'50.—María Valcaneras, 0'50.—Margarita Gelabert, 0'50.—Catalina Coll, 0'50.—Magdalena Sampol, 0'50.—Margarita Sampol, 0'50.—Francisca Parets, 0'50.—Francisca Borrás, 0'50.—María Rotger, 0'50.—Magdalena Rotger, 0'50.—María Reus, 0'50.—Angela Ferragut, 0'50.—Angela Pastor, 0'50.—Catalina Far, 0'50.—Catalina Arrom, 0'50.—Rosa Fiol, 0'50.—Catalina Rosselló, 0'50.—Francisca Pericás, 0'50.—Margarita Nicolau, 0'50.—Catalina Rosselló, 0'50.—Antonia Rosselló, 0'50.—Angela Morra, 0'50.—María Colomar, 0'50.—Francisca Sastre, 0'50.—Barbara Coll, 0'50.—María Coll, 0'50.—Catalina Pizá, 0'50.—María Bibiloni, 0'50.—Margarita Mateu, 0'50.—Catalina Matamalas, 0'50.—Coloma Borrás, 0'50.—Francisca Borrás, 0'50.—María Sam-

pol, 0'50.—María Gelabert, 0'50.—Catalina Ferragut, 0'50.—María Rosselló, 0'50.—Juanita Rechac, 0'50.—Barbara Coll, 0'50.—Catalina Ramis, 0'50.—Barbara Pizá, 0'50.—Barbara Rayó, 0'50.—Jerónima Pizá, 0'50.—Antonia Vidal, 0'50.—Isabel Ximena, 0'50.—Margarita Amorós, 0'50.—Catalina Amengual, 0'50.—Francisca Sampol, 0'50.—Apollonia Far, 0'50.—Juana Far, 0'50.—Catalina Borrás, 0'50.—Ana Rosselló, 0'50.—Francisca Rosselló, 0'50.—Margarita Sampol, 0'50.—Antonia Mayol, 0'50.—Ana Sastre, 0'50.—Juana Mateu, 0'50.—Juana Far, 0'50.—Catalina Rosselló, 0'50.—Barbara Ximena, 0'50.—Esperanza Colomar, 0'50.—Antonia Rosselló, 0'50.—Catalina Mulet, 1'50 ptas. por tres semanas.—Francisca Rosselló, 0'25.—Francisca Sampol, 0'25.—Coloma Simón, 0'25.—María Borrás, 0'25.—Antonia Nicolau, 0'25.—María Rosselló, 0'25.—Ana Borrás, 0'25.—Coloma Pizá, 0'25.—Juana Gelabert, 0'25.—Juana Salom, 0'25.—Francisca Garau, 0'25.—Esperanza Rosselló, 0'25.

Suman ptas., 35'27.

En Marratxí

Suma anterior ptas., 3'00.

Tomás Moyá, 1'00.—Juan Más, 1'00.—Jaime Galnés, 1'00.—Guillermo Rigo, 1'00.—Sebastián Ramis (a) fil., 1'00.—Pablo Corró, 1'00.—Antonio Bestard, 1'00.—Matías Mas, 0'75.—Bartolomé Mas, 1'00.—María Amengual, 1'00.—Bartolomé Amengual Amengual, 1'00.—Sebastián Ramis, 1'00.—Andrés Juan Benassar, 1'00.—Miguel Real, 0'30.—Pablo Corró (padre), 0'50.

Suman ptas., 16'55.

En Lluchmayor

La Recompensa del Trabajo, pesetas, 50'00.—Juventud Socialista, 5'00.—Juan Oliver, 3'00.—Bartolomé Salvá, 1'00.—Jaime Miguel, 0'50.—Juan Noguera, 0'50.—Francisco Felio, 0'50.—Bernardo Sacares, 0'50.—Antonio Sastre, 0'50.—Antonio Miquel, 0'50.—Sebastián Mulet, 0'25.—Sebastián Rubí, 0'25.—Juan Vidal, 0'30.—Pedro A. Salvá, 0'25.—Pedro A. Tomás, 0'25.—Matías Roca, 0'25.—Gabriel Pons, 0'25.—Antonio Tomás, 0'25.—Pedro A. Taberner, 0'25.—Juan Calafat, 0'25.—Lucía Sastre, 0'40.—Esteban Roca, 0'50.—Pedro A. Taberner, 0'30.—Juan Tomás, 0'50.—Jaime Puigserver, 0'50.—Juan Pelegrí, 0'25.—Julian Llado, 0'50.—Juan Pelegrí, 0'25.—Antonio Roig, 0'50.—Juan Vidal, 0'40.—Bernardo Noguera, 0'50.—Miguel Barceló, 0'30.—Miguel Oliver, 0'25.—Miguel Garcias, 0'25.—Baltasar Mas, 0'30.—Juan Tomás, 0'50.—Julian Coll, 0'50.—Antonio Garau, 0'25.—Miguel Tomás, 0'50.—Miguel Vidal, 0'50.—Guillermo Clar, 0'50.—Miguel Garau, 0'25.—Juan Salvá, 0'25.—Bartolomé Gomila, 0'25.

Suman ptas., 73'75.

Recaudado en Palma por la Sociedad de constructores de calzado LA IGUALDAD.

Suma anterior, ptas., 632'70.

Julian Pizá, ptas., 1'50.—Francisco Vía, 0'50.—Matías Pizá, 1'50.—Miguel Garau, 0'40.—Pedro Mascaró, 1'00.—Juan Colom, 0'30.—Lorenzo Bisbal, 0'50.—Jaime Moll, 0'50.—Antonio Torres, 0'50.—Bernardo Mas, 1'00.—Gaspar Oliver, 0'25.—Juan Rosselló, 1'00.—Gabriel Monserrat, 0'60.—Antonio Mas, 0'50.—Jaime Matas, 0'50.—Antonio Torres, 0'50.—María Morey, 0'30.—José Adell, 0'25.—Margarita Ferrer, 0'30.—Ramón Guardiola, 1'00.—Antonio Torrandell, 0'50.—Vicente Prats, 1'00.—Gabriel Pianisi, 0'50.—Baltasar Bosch, 0'30.—Juan Payeras, 1'00.—Andrés Craspi, 0'35.—Juana Grimalt, 0'30.—Pedro Fiol, 0'50.—Luis Vadell, 1'00.—Un Repatriado, 1'00.—Ramón Gamundí, 0'50.—Francisco Esterich, 0'30.—Gabriel Juan, 1'00.—Antonia Adrover, 0'20.—R. 0'40.—Juana Ripoll, 0'30.—María Pirelló, 0'30.—Antonio Mayans, 1'00.—Jaime Pons, 0'50.—Antonio Zanoguera, 0'50.—X., 0'40.—Juan Pons, 0'50.—Un compañero, 0'30.—Juan Alemañy, 0'30.—Pedro Mulet, 0'50.—Miguel Cardell, 0'30.—Francisco Mulet, 0'50.—Aurelia Rodríguez, 0'30.—Catalina Vadell, 0'50.—Juan Ferragut, 0'50.—Catalina Fuster, 0'25.—Juan Blasco, 0'50.—Un compa-

ñero, 0'20.—Gabriel Felio, 0'30.—Cayetano Carbonell, 0'40.—Jaime Martí, 0'50.—Bartolomé Palmer, 0'30.—Josefa Ferrer, 0'30.—Paco Llobera, 0'30.—Catalina Rosselló, 0'25.—Gregorio Bernal, 1'00.—Teresa Mayol, 0'25.—Bartolomé Oliver, 0'40.—Francisco Vadell, 0'50.—José Mora, 0'40.—Rogelio Fernández, 0'50.—Juana Maimó, 0'30.—Nicolás Auba, 0'40.—Bernardo Vila, 0'50.—Lorenzo Ginestar, 0'50.—José Guardiola, 0'50.—Benito García, 0'30.—Francisca Pirelló, 0'25.—Isabel Martí, 0'30.—Catalina Bestard, 0'20.—Estanislao Amer, 0'50.—Guillermo Flexas, 0'50.—Magdalena Fuster, 0'30.—Ramón Moyá, 0'30.—Un compañero, 0'50.—Agustín Roca, 0'30.—Sebastián Triay, 0'50.—Un Comunista, 0'40.—Jaime Suau (albañil del S. U.), 0'60.—A. A. (cordelero), 0'30.—M. M. (cordelero), 0'30.—Luchador cordelero, 0'30.—Comunista cordelero, 0'30.—Un comunista, 0'50.—Juan Bonet, 1'00.—José Cabot, 1'00.—J. P., 1'00.—Juan Mut, 1'00.—L. F., 1'00.—B. C., 1'00.—Bartolomé Mora, 1'00.—Antonio Ramón, 1'00.—Andrés Guardiola, 1'00.—José Martí, 1'00.—Lorenzo Rigo, 0'50.—Juan Fullana, 0'50.—Sebastián Dowdel, 0'50.—Domingo Borrás, 0'50.—José Rodríguez, 0'50.—Andrés Font, 0'50.—Andrés Socias, 0'50.—Juan Ferrer, 0'50.—Andrés Adrover, 0'50.—Miguel Salom, 0'50.—Guillermo Terrasa, 0'50.—Miguel Alorda, 0'50.—Jaime Oliver, 0'50.—José Garau, 0'40.—Gabriel Calafell, 0'50.—Jaime Llofríu, 0'25.—Pedro Castellás, 0'50.—José Calafell, 0'50.—José Sabater, 0'50.—Julian Ferretjans, 1'00.—Bartolomé Fornés, 0'50.—Francisco Torrandell, 1'00.—Jaime Rebas, 1'00.—Antonio Balaguer, 0'50.—José Romero, 0'50.—Atanasio Vidal, 1'00.—Francisco Toriella, 1'00.—Miguel Homar, 1'50.—Juan Blasco, 1'00.—Jaime Rotger, 1'00.—Clemente Garau, 0'50.—Bartolomé Vicens Fullana, 0'50.—Bartolomé Vicens, 0'50.—José Llabrés, 0'50.—Juan S., 0'50.—Compañeros y compañeras de la fábrica, 1'10.—De las Sociedades: «El Progreso» (futistas), 5'00.—«El 1.º de Mayo», 10'00.—«Unión de Curtidores», 15'00.—«Desarrollo y Arte», 3'00.

Suma total, ptas., 744'10.

Recaudado por la Sociedad de Oficios Varios de Palma.

Sebastián Galiana, 2'00.—José Pizá, 0'55.—Sebastián Ferretjans, 0'50.—Vi-

cente Nicolau, 0'25.—Antonio Ribas, 0'50.—Miguel Rexech, 0'25.—Vicente Torres, 0'50.—Juan Coll, 0'25.

Suman ptas., 4'80.

Casa del Pueblo

EL TRABAJO, Sociedad de obreros albañiles y similares de Palma y sus contornos.

Por acuerdo de la J. G. celebrada el día 22 del corriente, se convoca a todos los albañiles y sus similares a la Junta General extraordinaria que se celebrará el próximo martes día 29 del que cursa, a las seis y media de la tarde, en su domicilio social: calle María Cristina (Casa del Pueblo), para tratar y en su caso resolver, si se deben firmar las bases en carácter definitivo sobre la semana inglesa o modificarla.—Palma 23 Abril 1924.—El Comité.

NOTA.—Los acuerdos que se tomen serán válidos sea cual fuere el número de albañiles, advirtiéndose a los asistentes que si durante la reunión se pasara algún asunto a votación esta será secreta.

Esta misma entidad convoca a todos los obreros ladrilleros asociados y a los que desean asociarse a la Junta General extraordinaria que se celebrará el próximo lunes día 28, a las seis y media de la tarde, en el mismo local social ya indicado, para tratar sobre la constitución de la Sección de Ladrilleros.—Palma 23 Abril 1924.—El Comité.

Se recomienda la asistencia de todos los ladrilleros.

Correspondencia administrativa

ESPORLAS.—Recibí de Francisco Ferrá, por pago de paquetes 15'00 pesetas y tiene pagado hasta 29 de Abril de 1924.—Saldo a favor de esta Administración, 0'15 ptas.

LLUCHMAYOR.—Recibí de Miguel García, por pago de paquetes, 83'75 ptas., y tiene pagado hasta 31 de Marzo de 1924. Saldo a su favor, 1'15 ptas.

Imp. Roca, Ferrer y C.ª—Socorro, 92

¡FUTBOLISTAS!

No comprar sin antes visitar

La Casa Medina y C.ª—S. L.

Balones FOOTBALL, marca SAME, únicos para todos los buenos equipos. Balones de todas clases, Rodillas-Tobilleras-Defensas-Guantes-Mañequeras-Bombas-Agujas-Tirillas-Pelotas de goma color y blancas de todas clases y precios.

La casa mejor surtida en artículos de SPORT

Artículos de ortopedia de la casa Creusoles

Bragueros, para caballeros y niños, Fajas ventrales, hondas jeringas, vendas gasa, etc., etc.

NO COMPRAR SIN ANTES VISITAR NUESTRA CASA

Despacho: COLÓN, 31-33 Fábrica: SANTA CATALINA

AVISO:

Los legítimos despertadores alemanes se venden en la acreditada Relojería

de NAVARRETE

Se despachan también relojes de todas clases. Igualmente se hacen toda clase de composuras garantidas y muy económicas.

Siete Esquinas, 24.—PALMA

No equivocarse: Esquina Platería